

# ¿Vivimos en el país del nunca más?



Sistematización de experiencias  
en Educación Popular  
y Derechos Humanos



¿Vivimos en el país del nunca más?

© 2009 by Matías Capra, Lorena Capogrossi, Florencia Ordoñez

Primera Edición

ISBN: 978-987-05-5927-6

Córdoba, marzo de 2009

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

Tirada: 500 ejemplares

Queda rigurosamente autorizada la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, siempre y cuando se cite la fuente.

---

¿Vivimos en el país del nunca más? : sistematización de experiencias en educación popular y derechos humanos / Matías Capra ; Lorena Capogrossi ; Florencia Ordoñez ; con colaboración de Emiliano Fessia ... [et.al.]. - 1a ed. - Córdoba : Matías Capra, Lorena Capogrossi y Florencia Ordoñez, 2009.

148 p. : il. ; 22x21 cm.

ISBN 978-987-05-5927-6

1. Derechos Humanos. I. Capogrossi, Lorena II. Ordoñez, Florencia III. Fessia, Emiliano, colab. IV. Título

CDD 323

Fecha de catalogación: 23/02/2009



Tavola Valdese  
[www.chiesavaldese.org](http://www.chiesavaldese.org)

# Memoria

La memoria es un espejo donde nos miramos todos





*La memoria es un lego*

*Ojo al piojo con la moda de la memoria*

*La memoria es lo que queda después de que todo se ha olvidado*

*La memoria es un acto político*

*La memoria se anuda. Desatemos la memoria*

*Quien camina la memoria, en realidad camina la vida*

## Memorias

pensar lo que fuimos, entender lo que somos,  
proyectar lo que queremos ser

Guadalupe Samoluk

*pensar lo que fuimos, entender lo que somos,  
proyectar lo que queremos ser*

\*

Es integrante de H.I.J.O.S.

Cercanos ya a los 25 años desde el retorno de la democracia en nuestro país, nos encontramos con que todavía es difícil que nuestra historia reciente se trabaje en las escuelas. Como equipo de trabajo muchas veces hemos pensado sobre esto, y entendemos que entre otras razones, esta dificultad se explica por nuestra trayectoria como país, recién 32 años después del inicio de la última dictadura cívico-militar logramos tener el primer juicio oral y público en Córdoba. 32 años para comenzar a juzgar, 32 años llenos de impunidad e hipocresía. Sin embargo en todos estos años diferentes organizaciones y sectores de la sociedad persistimos en la exigencia de Juicio y Castigo, construyendo memorias sobre aquello que se había intentado borrar para siempre. Hoy, cada vez son más los docentes que se animan a trabajar sobre la última dictadura, cada vez son más las experiencias de recuperación de nuestra historia reciente, cada vez hay más espacios donde “de eso sí se habla”, en los que nacen nuevas preguntas y comienzan a construirse nuevos desafíos.

Las presentes líneas apuntan a promover y fortalecer estas experiencias, mediante la socialización de nuestra forma de concebir la memoria y las dinámicas llevadas a cabo para su abordaje con formadores de distintos ámbitos de nuestra provincia.

Cuando comenzamos, hace varios años ya, con la idea de realizar talleres de formación para formadores nos dimos un trabajo previo de lectura y debate en relación a los ejes que nos interesaba abordar, con el objetivo de acordar criterios para el desarrollo de nuestra tarea como coordinadores en los talleres. Estos

primeros momentos nos llevaron a poner en discusión muchos de los supuestos con los que veníamos trabajando, cuestiones que continuamos repensando a partir de lo que surge en cada taller. Así, estas reflexiones son resultado de un trabajo colectivo, que aún continúa, por eso esperamos que sea discutido y repensado por otros formadores.

## Memorias

Escuchamos hablar de “la memoria” muchas veces, sobre todo cuando estamos cerca de alguna conmemoración ligada a nuestro pasado reciente, pero son pocos los momentos que nos damos para reflexionar sobre este concepto. ¿Es posible una única memoria? Si la misma se construye desde la experiencia y hay tantas vivencias diferentes como personas, ¿no deberíamos pensar que la memoria es siempre plural y entonces hablar de memorias plurales y no de la memoria como algo monolítico? Estas preguntas surgidas a partir de la lectura de Pilar Calveiro<sup>1</sup>, nos hacen pensar en esa relación profunda entre las experiencias y las memorias.

Ahora bien, podríamos decir que las memorias sobre nuestras vivencias no se construyen a partir de la mera experiencia individual, sino que están condicionadas por nuestra posición social, nuestros grupos de pertenencia, nuestra ideología, los espacios que habitamos cotidianamente, nuestras ocupaciones, es decir nuestra práctica de ser en el mundo. Es que el ejercicio de nuestra memoria siempre se desarrolla en tiempo presente, es decir que rememoramos desde el momento que vivimos, desde aquello que hoy somos como personas y como sociedad. Así un mismo hecho es evocado de diferentes maneras en diferentes momentos, aunque en lo esencial no modifiquemos nuestro recuerdo, seguramente años más tarde lo evocaremos de otra forma. Nuestros recuerdos no permanecen inalterables, cambian y se transforman como nosotros mismos.

Este carácter dinámico y plural de las memorias, nos permite comprender su profunda relación con la identidad, es decir lo que somos y lo que no somos, para nosotros mismos y para los otros. La forma en la que evocamos determinado hecho hace que nos encontremos con unos y nos desencontremos con otros. Pero no sólo la forma en que recordamos sino sobre todo qué recordamos y qué olvidamos, porque la memoria es siempre una selección. Nadie puede recordar

<sup>1</sup> CALVEIRO, Pilar: “Puentes de la memoria”, Revista Lucha Armada en Argentina, N° 1, Diciembre de 2004.

todo, ni tampoco olvidar todo, memoria y olvido son parte del mismo proceso de constitución de nuestra identidad.

Ahora bien, no es lo mismo el olvido que el silencio, hay situaciones que hacen posible hablar de ciertas cosas y otras que no, y esto también tiene que ver con nuestro lugar en el mundo, con nuestros grupos de pertenencia, etc. Este aspecto nos lleva a pensar en las palabras legítimas, es decir aquellas que se constituyen en referenciales a la hora de abordar una temática y aquellas que se consideran ilegítimas. Así la cuestión del poder está presente en las formas en la que hacemos memoria, por eso es que éste es un ejercicio político en el sentido de que está atravesado por una visión de la sociedad, de lo que somos y lo que queremos ser, de lo que nos parece que tiene que ser recordado y lo que no, de lo que puede ser dicho y lo que no.

Qué recordamos y qué no, de qué forma recordamos, quiénes lo hacemos, en qué contextos, entre otras cuestiones, dan cuenta de que el ejercicio de la memoria es fuente de conflictos. Muchas veces éste carácter conflictivo se utiliza como argumento para anular la posibilidad del debate público, en frases como “es mejor no mirar al pasado porque nos divide”. Para nosotros al contrario, reconocer las diferencias es el punto de partida para la práctica pedagógica, debatir desde diferentes puntos de vista, desde nuestras múltiples experiencias y horizontes, es la base para la construcción de una cultura verdaderamente democrática.

Así es que en los talleres que realizamos buscamos construir espacios donde sea viable tomar la palabra, espacios de confianza que promuevan y permitan la escucha del otro, la reflexión, el debate y la participación. Porque concebimos que la posibilidad de transformación de nuestras prácticas educativas reside en habilitar espacios donde experimentar formas democráticas de relacionarnos, en los que la reflexión sobre nuestras prácticas cotidianas como formadores sea el puntapié para transformarlas.

### Memorias del Terrorismo de Estado

¿Qué te paso en la vida que llegaste hasta aquí? fue la pregunta con la que durante varios años se encontraron quienes comenzaban este proceso de formación en Derechos Humanos. Qué difícil nos resultó a veces responder a esta pregunta, nos llevaba a pensar en nuestra trayectoria personal y colectiva, nos pro-

ponía ejercitar nuestra memoria como docentes, como estudiantes, como personas...

“Yo viví antes del proceso una actividad gremial por los derechos de los docentes privados que hasta entonces estaban muy olvidados. Luego vino el proceso. De mi boca no salieron más protestas. Con respecto a ese tema era un silencio aterrador. Luego me llevaron presa. Y después el exilio. Escuché y viví atrocidades. Algo aprendí de lo que fue esa parte de la historia. Me asusta mucho que la juventud no sepa lo que es, además de que no se enseña en los colegios...”

“Soy del interior de la provincia de Santa Fe, un pueblo ferroviario, viví ahí hasta terminar el secundario. Me tocaron unos cuantos profes piolas que nos hospedaban a un grupo de estudiantes que viajábamos a Santa Fe a conciertos de Charly García, Fito Páez, etc... Largas madrugadas de mates en casa de profes que nos hablaban del Che, de lo que pasaba con algunos profesores que de pronto dejaron de dar clase y nunca más los vimos...”

“El dolor nunca curado de haber padecido la desaparición de compañeros y conocidos en aquellos años, hace que hoy me acerque aquí, tal vez así trabajando entre todos, cierren las heridas...”

“La respuesta es fácil empecé a sentir, ver y así la verdad de toda una mentira que me hicieron creer...”

“¿Qué pasó? Uyyy, qué no pasó...”

No pasó que se pudiera hablar. De las crueldades de la dictadura sin sentirme aprisionada en un tiempo. Luego, socializando entre mateadas en grupos reducidos, entre gente amiga, pero en ámbitos diversos, de eso no se podía hablar, hablo de la escuela, del ámbito laboral, aún en los intentos, siempre hay un dejo preguntando qué estás diciendo. Eso que pasa en nuestra cotidianeidad como docentes, los derechos humanos es siempre un tema candente, la historia de nuestra historia, contada desde otra historia, siempre es un tema que en ámbitos institucionales no se puede contar...”

“He crecido en una familia tipo, clase media, dónde el discurso hegemónico de los medios masivos de comunicación cenaba con nosotros en nuestra mesa.

Y la adolescencia con su rebeldía empezó a aportar preguntas, cuestionamientos, a pesar de 3 años de secundario en una escuela privada donde el director era un ex milico que no nos dejaran ver “La noche de los lápices”. Censuraron un afiche que decía “11 de octubre último día de libertad”, creo que tuvo un efecto, seguramente diferente a lo esperado.

Y fue naciendo la necesidad de participar, el sentimiento de libertad, de querer tomar decisiones, encontrarme con otros, compartir...

Y la docencia... carrera que empecé con muchas dudas y poca convicción, hasta que conocí a Freire y a la educación popular, y a Tonucci, Rodari y me sentí feliz ser una trabajadora de la educación.”

“Yo creo que todo empezó hace mucho tiempo, cuando empecé a preguntar, investigar sobre la historia de los ’70 ’80, sobre esa guerra sin argumentos, sobre esas historias de desaparecimientos de personas y robos de niños; y nada, sólo encontraba respuestas del tipo “para que me tranquilizara y no jodiera más”. En el cole de eso no se habla y mis viejos a ese tiempo lo vivieron de otra forma, no estaban involucrados, vivieron tranquilos...”

“La desaparición de mi hermano Luis Alberto Fabri en abril de 1977, toda la experiencia que tengo de tantos años, pues me integré a Familiares hace 27 años.

Y también mi actuación en la docencia que se inició por esos años, y que en 1977 fue duro ejercerla ya que estaba en las listas (cuando fui nombrada) del servicio de inteligencia y estuve varios meses sin trabajar.

Recuerdo mis días en la dictadura trabajando en una escuela muy lejos de casa, la preocupación de mi madre de verme volver.

En 1983 al llegar el gobierno “democrático”, seguí en educación; paralelamente a mi trabajo como docente, estaba en la comisión de prensa de Familiares. Y siempre dí en forma *individual* a mis alumnos la temática de Derechos Humanos...”

“Crecí en una época de mucho *silencio* especialmente todo mi colegio secundario, ’76 al ’81...”

“Cuando tenía 5 años esperé como de costumbre a mi viejo cuando volvía de trabajar. Año ’76.

Contenta, eufórica le pedí upa mientras le contaba que teníamos los argentinos un presidente nuevo. Mi viejo me soltó y con una cara de triste y bronca se convierte, dijo “Esto hija no es para alegrarse”.

1983: Periodo electoral. Mi maestra de Ciencias Sociales nos propuso trabajar la democracia. Me encanto la vivencia de discutir con mis compañeros todo el tiempo en el aula. Milicos no, democracia si. Me aterrorizaba cuando muchos niños me decían que sus papas no los dejaban hablar del tema. Nuevamente mi viejo, mediando la información me explicaba el contexto. A su modo.

1985: Quizás por morbosidad, o por desobediente (me habían negado que lo levara porque era muy fuerte para mi) leí el NUNCA MÁS.

Nuevamente politizaba en la escuela todos los temas. Se acerca una compañera contándome la historia de su viejo torturado y perseguido por los milicos. Me dijo que su viejo le había dicho que no me metiera en esas cosas y que me contara su historia. Era miembro del gremio de los municipales.

1991: Comencé a construir la historia de los desaparecidos de Barranca Yaco. Motivo: la gente no se quería comprometer con nuestro grupo porque decía que ya lo “había pasado con los milicos”.

2004: Me encuentro sin poder encontrar sin poder continuar encontrar las palabras precisas para explicar nuestra historia...”

“Nosotros salíamos a bailar... y nosotros hoy tenemos miedo cuando nuestros hijos salen a bailar, a mí antes no me afectaba. Uno no sabía... hasta el '82 o por ahí, cuando le tocó la colimba a un amigo y murió en Malvinas. Recién hoy nos damos cuenta de muchas cosas, yo vine queriendo despegarme del pasado. Cuando mis hijos me preguntan “¿Qué hacías? ¿Dónde estabas?” yo me siento estúpida. Me resulta difícil despegar esto del hoy. Recién a mis 40 años estoy descubriendo esta historia...”

“...esa parte de la historia argentina 1976-1983 siempre ha sido silenciada en el lugar de donde vengo (Formosa) incluso algunas veces solía escuchar “como no vuelven los militares, antes no había ladrones, patota, droga... se cobraba a fin de mes”, etc. el paso por el ejército era el paso para hacerse hombre... recién ahora me acerco a todo esto y después de años (tengo 25) de tener miedo de leer Marx o Freire, de escuchar hablar de manera despectiva de los zurditos, de escuchar a mi padre aconsejarme “no digas eso, antes decías eso y te mataban”. A nosotros no nos permitían escuchar a León Gieco o Víctor Heredia. El año pasado me hice con unos apuntes

sobre psicología social y derechos humanos, empecé a darme cuenta que es un área que tengo... es algo que tengo que hacer...”

Estos son algunos de los escritos que surgieron de esta pregunta, memorias que muchas veces eran compartidas por primera vez. Arrancar con este ejercicio significó para nosotros comenzar un proceso donde sintiéramos que podíamos compartir nuestras memorias, donde nuestras experiencias fuesen valoradas desde el principio.

En el desarrollo de los encuentros volvíamos sobre aquellas respuestas y realizábamos nuevos ejercicios de memoria, desde los cuales nos permitíamos conectar el ayer con nuestras prácticas actuales, reflexionar sobre las continuidades y las rupturas entre dictadura y democracia, sobre todo en nuestros espacios de trabajo. Además releíamos nuestras experiencias junto a otros, las poníamos en diálogo con textos, con imágenes, con documentos, construíamos saberes sobre nuestro pasado como pueblo partiendo de nosotros mismos.

### Pedagogía para la memoria

Muchas veces creemos que para conocer el pasado sólo basta con adquirir el libro de historia más nuevo, el que tiene “la papa” sobre el período de nuestro interés. Sin embargo cuando contraponemos ese relato con experiencias personales o de otras personas cercanas a nosotros, lo dotamos de una nueva dimensión, podemos debatirlo, discutir la perspectiva desde la cuál fue producido, y sobre todo darle vida a la historia y no comprenderla como una mera sucesión de eventos con los que aparentemente no tenemos nada que ver.

En relación a nuestro pasado reciente existen gran cantidad de producciones: libros, documentales, testimonios, películas, muestras fotográficas, etc., que además de permitirnos aprender sobre lo ocurrido en aquellos años, pueden servirnos como disparadores de memoria en nuestro trabajo como formadores. Y decimos disparadores ya que el desafío de construir un país donde se respeten los Derechos Humanos debe ir más allá, intentando conectar estas producciones con el mundo que vivimos, con las prácticas que tenemos, con lo que somos como sujetos. Así, de poco sirve que conozcamos al dedillo las convenciones, pactos y tratados sino podemos construir ámbitos donde esos presupuestos sean verdaderamente puestos en juego. Hablamos de la difícil pero necesaria búsqueda de la coherencia entre lo que decimos y lo que hacemos.

¿Cómo educar para la democracia si yo misma no soy democrática? ¿Cómo educar para la solidaridad si yo no soy solidaria?, preguntas cotidianas para quienes buscamos una educación respetuosa por los Derechos Humanos que eduque desde el ejemplo, desde la praxis.

La violación sistemática de los Derechos Humanos llevada adelante por el Estado Argentino, incluso desde antes del inicio de la última dictadura cívico-militar, es comprendida para nosotros como una experiencia límite, que no sólo afecta a quienes fueron secuestrados, detenidos, torturados, condenados al exilio o al silencio, a quienes aún permanecen desaparecidos y a sus familias, sino a toda la sociedad. Al decir de Michael Pollak: “toda experiencia extrema es reveladora de los elementos constituyentes y de las condiciones de la experiencia “normal”, cuyo carácter familiar hace a menudo de pantalla al análisis”<sup>2</sup>, es decir nos permite visibilizar muchas cosas que están naturalizadas en nuestras experiencias cotidianas, en nuestras identidades como personas y como sociedad.

En este sentido, creemos que preguntarnos si vivimos en el país del Nunca Más, nos lleva a reconocer cuáles son las prácticas autoritarias presentes en nuestra vida cotidiana, de qué manera nos relacionamos, desde qué lugar ejercemos nuestras prácticas educativas. Esta reflexión sobre las condiciones y las posiciones desde las que educamos es para nosotros fundamental para la construcción de formadores críticos y comprometidos con la realidad. Así, el ejercitar la memoria puede ayudarnos a comprender la realidad en la que vivimos, a entender sus razones y poder así darnos estrategias de problematización y abordaje en nuestro trabajo, ayudándonos a construir esa paciencia impaciente de la que hablaba Paulo Freire.

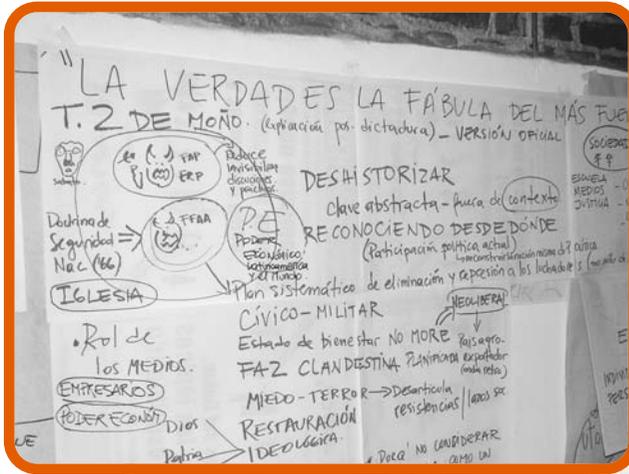
Nuestra propuesta de trabajo busca entonces que reflexionemos sobre lo que fuimos para entender lo que somos y proyectar lo que queremos ser, o como diría el Ejército Zapatista de Liberación Nacional que recuperemos el pasado para luchar en el presente por un futuro mejor.

CALVEIRO, Pilar: “Puentes de la memoria”, Revista *Lucha Armada en Argentina*, N° 1, Diciembre de 2004.

POLLAK, Michael y HEINRICH, Natalie: “El testimonio”, en Michael Pollak *Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite*, Ediciones Al Margen, La Plata, 2006.

<sup>2</sup> POLLAK, Michael y HEINRICH Natalie: “El testimonio”, en Michael Pollak “Memoria, olvido, silencio. La producción social de identidades frente a situaciones límite”, Ediciones Al Margen, La Plata, 2006.







## Dinámicas para trabajar Memoria

Cuando decidimos incluir el eje Memoria en los talleres lo hicimos pensando en que la memoria se construye entre todos, no es única, aunque a veces esta naturalizada la idea de que “hacer memoria” es repetir lo que nos contaron, repetir lo que leímos sin cuestionarnos sobre sus sentidos. En los talleres trabajamos dinámicas que permitieron hacer este ejercicio: repensar la historia haciéndola parte de nuestro presente, trabajar dialécticamente la memoria, desarmarla y volverla a armar para construir nuevos sentidos y plantearnos nuevas preguntas. La presencia de educadores que trabajaban en espacios de escolarización formal permitió profundizar sobre ciertos hitos históricos que era necesario cuestionar.

### Juego de las imágenes

- Disponemos en el espacio una serie de imágenes: fotografías recortadas de revistas, fotografías familiares, reproducciones de pinturas, postales...cada participante elige una y cuenta por qué la eligió: qué le llamó la atención, qué le gustó de la imagen, a qué le hizo acordar.
- Nos dividimos en grupos de cuatro o cinco participantes y a partir de la foto que eligió cada uno, construimos un relato colectivo.
- Compartimos los relatos.

*Ponemos en juego nuestras memorias personales para construir un relato colectivo.*

## Juego de las estatuas

Comprender críticamente los procesos históricos nos permite apropiarnos de memorias colectivas para resignificar nuestro presente. El siguiente ejercicio propone poner el cuerpo y la cabeza para darle sentido a esas imágenes congeladas que a veces nos transmiten como historia.

- Caminamos por el espacio al compás de la música, cambiando de dirección y velocidad según las indicaciones del coordinador.
- A la voz de “stop” nos quedamos quietos como estatuas.
- Seguimos caminando mientras el coordinador explica que en el próximo “stop” en vez de estatuas individuales, formaremos una foto o un “complejo escultórico” con el título que el coordinador proponga, por ejemplo: “Conquista del desierto”
- El coordinador dice “stop” y el título de la foto. Rápidamente y sin hablar ni pensarlo mucho, los participantes forman la imagen con sus cuerpos.
- Se desarma la foto, seguimos caminando por el espacio hasta que el coordinador da otro título, por ejemplo “descubrimiento de América”. Los participantes arman entonces esta que será la foto número 2. es importante que cada participante recuerde la posición que tenía en cada foto.
- Realizamos varias fotos con títulos diversos, por ejemplo: “Guerra de Malvinas”, “Cordobazo”, “25 de mayo”, “Llegada del hombre a la Luna”...cada foto tiene un número de orden.
- A continuación el coordinador pide que se repitan las fotos, pero en distinto orden al que fueron realizadas originalmente, por ejemplo: “La 2, la 5, la 3, la 1, la 4”
- Repetimos la secuencia, esta vez en el orden original. Ahora, los participantes del grupo tienen la opción de salir de la foto y proponer cambios.
- Charlamos colectivamente. ¿Qué cambios se propusieron? ¿Por qué? ¿Estamos de acuerdo con los títulos de las fotos? ¿Qué otros títulos propondríamos?
- Los títulos de las fotos, así como las pautas para el debate pueden variar de acuerdo al tema específico sobre el que se desee trabajar, por ejemplo: terrorismo de Estado, colonialismo, movimientos sociales, género...

*“En primer grado, cerca del 17 de agosto, nos enseñaron que San Martín cruzó los Andes en un caballo blanco para liberar Chile. En segundo grado, por la misma fecha, nos contaron lo mismo. Y en tercero y en cuarto...”*

*Yo pensaba que San Martín cruzaba los Andes todos los años en agosto y que en las vacaciones de verano volvía para volver a cruzar los Andes al año siguiente...”*

*Relato de Virginia, maestra,  
integrante del “Vivimos...”*

## Juego de la red o telaraña

- Nos colocamos de pie en círculo, un participante sostiene un ovillo de lana. Este debe decir alguna palabra, pensamiento o frase que relacione con la memoria, tomar la punta de la lana y lanzar el ovillo a otro que hace lo mismo y así sucesivamente. El que quedó último con el ovillo debe regresarlo al que lo envió inicialmente. Un coordinador registra la palabra de todos y devuelve ese registro a los participantes en forma de poema enumerativo leído.

*Tejemos sentidos acerca de la memoria y descubrimos que, si nos organizamos, todo es posible.*

### La memoria

*La memoria es un lego.  
La memoria es un acto político.  
La memoria se construye, es lucha y está viva.  
La memoria es acción y libertad.  
La memoria es necesaria para desenredar.  
Tengamos memoria para no seguir errando.  
La memoria no es una sola.  
La memoria es un sueño, alimento del alma.  
Si la memoria tiene demasiado alimento  
se produce sobrepeso.  
Si falta el alimento  
somos desnutridos de la memoria.  
La memoria son relatos  
y un espejo donde nos miramos todos.  
La memoria nos construye.  
La memoria es un aljibe  
de donde sacamos para no desaparecer.  
La memoria es escuchar  
todos los ruidos de la casa  
y cantar canciones de García Lorca.*

*El arte construye memoria,  
memoria por los grupos originarios,  
para no olvidar, para el presente  
y para el futuro.  
La memoria es acción para un mundo mejor.  
Memoria para mejorar la historia.  
La memoria nos da fuerzas.  
Hay memorias truchas.  
La memoria es como un telar.  
Memoria no es aprender de memoria.  
La memoria construye redes.  
Redes flexibles.  
La memoria es salud.  
Memoria es lo que queda después que todo se ha olvidado.  
La memoria se anuda, desatemos la memoria.  
Memoria no es sinónimo de nostalgia.  
Con nuestra memoria, construimos la historia.  
La memoria son los otros y soy yo.  
Ojo al piojo con la moda de la memoria.*

Producción colectiva. 18-06-05

- En la telaraña que se formó en el juego, colgamos algunas lapiceras y debajo de la red la misma cantidad de botellas. El juego continúa tratando de ensartar las lapiceras en las botellas.  
¡Por fin lo conseguimos!
- Hacemos una reflexión colectiva, buscando la relación entre esta segunda parte del juego y nuestras prácticas en relación con la educación y la memoria:

## Reflexiones a propósito de la memoria

*Acá hay que organizarse.*

*Juntos todo es posible.*

*Es más fácil entre todos.*

*Todos somos sujetos sociales.*

*Vale la pena saber.*

*Construir entre todos el goce de participar.*

*Participar para tener presente y puntería.*

*Hay que aflojar, tensionar y sostener.*

*Tejer tramas es una forma de comunicarse.*

*Entender la urdimbre de la organización.*

*La transmisión de experiencias genera nuevas formas de construir.*



## Materiales para trabajar Memoria

### Libros • Documentos • Revistas

#### Para educadores:

- Archivo Provincial de la Memoria: *Diario de la memoria*. Publicación trimestral.
- BODOC, Liliana: *Los días del venado*. Norma. Buenos Aires. 2007.
- BODOC, Liliana: *Los días de la sombra*. Norma. Buenos Aires. 2007.
- BODOC, Liliana: *Los días del fuego*. Norma. Buenos Aires. 2007.
- CALVEIRO, Pilar: “*Antiguos y nuevos sentidos de la política y la violencia*”. En: *Revista Lucha Armada en la Argentina*. Nº 4. Año 1. Buenos Aires. Diciembre, 2004 y febrero, 2005.
- CALVEIRO, Pilar: “*Puentes de la memoria, terrorismo de Estado, sociedad y militancia*”. En: *Revista Lucha armada en la Argentina*, nº 1, Buenos Aires, 2004
- CASULLO, Nicolás: “*Memoria y revolución*”. En: *Revista Lucha Armada en la Argentina*. Nº 6. Año 2. Buenos Aires. 2006.
- Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas de Córdoba: *Relatos de amores, sueños y luchas I*. Imprenta H.I.I.J.O.S. 2006.
- Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas de Córdoba: *Relatos de amores, sueños y luchas II*. Imprenta H.I.I.J.O.S. 2007.
- Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas de Córdoba: *Relatos de amores, sueños y luchas III*. Imprenta H.I.I.J.O.S. 2008.
- GALEANO, Eduardo: *Las venas abiertas de América Latina*. Catálogos. Buenos Aires. 2005.
- GALEANO, Eduardo: *Días y noches de amor y de guerra*. Siglo XXI. Buenos Aires. 2005.

- JELIN, Elizabeth y Susana Kaufman (comps.): *Subjetividad y figuras de la memoria*, Buenos Aires. Siglo XXI, 2006.
- JELIN, Elizabeth: *Memorias en conflicto*, en Revista Los Puentes de la Memoria, n° 1, La Plata, agosto 2000.
- JELIN, Elizabeth: *Los trabajos de la memoria*. Siglo XXI. Madrid y Buenos Aires, 2002.
- VEZZETTI, Hugo; Lorenz, Federico y Claveiro, Pilar: “*Memoria, militancia e historia*”. En: Revista Lucha Armada en la Argentina. N° 1. Año 1. Buenos Aires. 2005.
- SEOANE, María: *Todo o nada. La historia secreta y la historia pública del jefe guerrillero Mario Roberto Santucho*. Planeta. Buenos Aires. 1991.

### Para niños y jóvenes:

- BODOC, Liliana: *Los días del venado*. Norma. Buenos Aires. 2007.
- BODOC, Liliana: *Los días de la sombra*. Norma. Buenos Aires. 2007.
- BODOC, Liliana: *Los días del fuego*. Norma. Buenos Aires. 2007.
- BIALET, Graciela: *Los sapos de la memoria*. Op Oloop. Córdoba. 1997.
- BODOC, Liliana: *Diciembre, superalbum*. Alfaguara, Argentina, 2003.
- FOX, Mem: *Guillermo Jorge Manuel José*. Ekaré, Caracas, 2006.
- MACHADO, Ana María: *Había una vez un tirano*. Sudamericana. Buenos Aires. s.f.
- OESTERHELD-BRECCIA: *Evita/El Che, 2007*. Nueva Biblioteca Clarín de la Historieta.
- OESTERHELD-SOLANO: *El eternauta 1957-2007: 50 años*. Doedytores, Argentina 2007.

